



ENTREGA No. 44
COMO LEER LIBRO DE JOSUE
TRES HIPÓTESIS
Ivo Storniolo - Colección "Cómo leer la Biblia"
PRIMERA PARTE

El testimonio de la arqueología, no siempre es conclusivo en relación con los textos bíblicos. En nuestro caso, puede incluso acarrear más perplejidad. Los estudiosos se dividen, actualmente contamos con tres hipótesis de trabajo sobre el modo como Israel habría entrado en Palestina y ocupado el territorio.

a. CONQUISTA GLOBAL Y VIOLENTA:

Es la hipótesis tradicional (Muy difícil de aceptar): Canaán fue conquistada por las doce tribus, unidas bajo la jefatura de Josué, que las lideró en una invasión y captura militar de todo el territorio, tal como se relata en Josué 1-12. Los defensores de esta hipótesis se apoyan enteramente en el texto bíblico y lo apoyan con el testimonio arqueológico.

- Sin embargo, esta hipótesis acaba por quedar completamente cuestionada por las contradicciones del mismo texto, por las diferentes versiones que aparecen en los libros de Josué y Jueces y, finalmente, por la incertidumbre que se apoya sobre el mismo testimonio arqueológico.

b. INMIGRACIÓN PROGRESIVA Y PACÍFICA:

Según esta hipótesis, lo que se presenta a primera vista como conquista, fue en verdad un proceso largo y complicado de inmigración, de infiltración y de mezcla pacífica de las tribus con la población cananea. Ese proceso terminó a través de un triunfo político-militar, que se concretó solamente en tiempos de David.

- Episodios como el de Rajab (2; 6, 22-25), los dos gabaonitas (9), al lado del testimonio del libro de los Jueces y la noticia de los matrimonios con los cananeos (Gn 38) parece que confirman esta hipótesis. Sus defensores, sin embargo, parece que ignoran mucho del texto bíblico y se olvidan completamente del testimonio de la arqueología.

c. REVOLUCIÓN SOCIAL:

Esta hipótesis es la más reciente, que reúne, en cierta forma, las dos primeras y agrega un dato nuevo. Según ella, lo que llamamos "el pueblo de Israel" se formó en gran parte con "nativos cananeos" que, uniéndose a los "marginados del sistema" (apiru) y a un "grupo de invasores o inmigrantes que vinieron del desierto" (el grupo del éxodo provenientes de Egipto), se rebelaron contra los reyes de las ciudades-Estado cananeas. Es la hipótesis más probable (Es la que yo como compilador de estos textos, acepto). Pero, ¿cómo habrán sucedido los acontecimientos?



PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



- En las mejores tierras cultivables de las llanuras de Canaán existían ciudades antiguas como Jericó, Ay, Lakis y otras, gobernadas por reyes y defendidas por ejércitos y murallas. Esas ciudades, que en otro tiempo dependían de Egipto, a quien pagaban tributos, comenzaron a tener cierta independencia a mediados del siglo XIII a. C., y se pusieron a mantener luchas continuas entre sí, buscando la hegemonía política sobre todo el territorio. Quienes en todo esto debían pagar eran los campesinos, cada vez más explotados por medio de impuestos y trabajos forzados.

Los campesinos y los pastores comenzaron a resistir y a refugiarse en las regiones montañosas, lejos del alcance de los carros de hierro de las ciudades (Jos 11, 9; 17, 15-18). El descubrimiento del hierro les hacía posible utilizarlo en las herramientas (1S 13, 19-22), y la cisterna les permitía almacenar agua de la lluvia en los lugares altos (Dt 6, 11; Nm 21, 16-18). En esa forma los campesinos y los pastores se fueron uniendo y fueron madurando la revuelta.

- La revuelta tomó cuerpo y explotó con la llegada del grupo del éxodo, que salió de Egipto y vino del desierto. Ese grupo escapó del sistema egipcio, en la misma forma en que los campesinos, los pastores y otros marginados descontentos (apiru) trataban de escapar del régimen de las ciudades-Estado cananeas.
- La cohesión de ese grupo del desierto era la fe en Yahvé, el Dios liberador que está presente en medio del pueblo (Ex 3, 1-15) y con Él entró en Alianza en el Sinaí. El fermento de esa fe permitió que los explotados y oprimidos de Canaán se reunieran, enfrentando las ciudades-Estado y derrotando el sistema cananeo, que se apoyaba fuertemente en la religión de Baal, Esa religión era el fundamento ideológico del sistema explotador y opresor, pues afirmaba que el rey era el único mediador entre la divinidad y el pueblo para la fertilidad de la tierra.
- Al derrotar el sistema cananeo, la fe en Yahvé produjo una conciencia solidaria en los revoltosos, y les permitió una organización social alternativa, el sistema “tribal”, basado en la participación y en la igualdad, y de ahí surgió un pueblo formado por las doce tribus.

Esta última hipótesis engloba las anteriores y muchos textos de Josué la sustentan: las alianzas con el clan de Rajab y con los gabaonitas, y las coaliciones formadas por el rey de Jerusalén (9, 1-2; 10) y de Jaser (11), por ejemplo, alcanzan un renombre muy especial. Además de eso, se entiende mejor el relato de la Alianza de Siquem (Jos 24): en un ritual solemne son incorporadas partes de la población cananea que se habían liberado de sus reyes opresores, con la condición de dejar la religión cananea (baalismo) y los dioses particulares de los clanes, con el fin de aceptar únicamente a Yahvé, el Dios liberador que lideró a los israelitas en sus luchas.

El testimonio arqueológico, por su parte, gana nueva evidencia, porque muestra que Palestina sufrió “convulsiones internas” y pasó de una etapa tecnológica más desarrollada a una menos desarrollada. Es claro. Un sistema explotador y opresor como el de Egipto y de los reyes cananeos posibilita la acumulación y por consiguiente, un mayor desarrollo de una tecnología de punta, un mayor aparato militar y sobre todo, más lujo y todo eso, sin duda, concentrado en las manos de una minoría privilegiada.

- En el sistema más justo e igualitario de las tribus, por el contrario, la mayor preocupación del poder y la mejor distribución de los bienes, es lo que no posibilitaba el ambiente sofisticado ni



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



el lujo. Si se atienden las necesidades básicas para que todos tengan una vida digna es claro que no sobra casi nada para cosas superfluas.

Por eso debemos estar siempre atentos, principalmente cuando hoy se critican los intentos de alternativas políticas y económicas más justas e igualitarias. A esta altura, hasta los conceptos de progreso, tecnología, cultura y otros deben ser seriamente revisados y criticados. Si, pero ¿quién los produce y quién los disfruta?

Como cierre del artículo, queda en claro que un hecho como la posesión de la “Tierra prometida”, querámoslo o no, tiene profundas implicaciones sociopolíticas y no solamente de tipo religioso. Queda en claro, que nuestras lecturas del libro base de nuestra religión (Biblia), debe hacerse con sentido crítico a fin de llegar a la verdad de los hechos.

Hasta una próxima entrega, que Dios los proteja a todos y que tengan una feliz semana. Hernando Flórez Torres, Coordinador Pastoral Familiar N. S. del Tránsito.